

José Ana Pérez Labajos

ADMINISTRADOR DE PARQUE MARÍTIMO GUAYONGE S.A.

“El puerto de Guayonge no afectaría al paisaje protegido ni a las playas”

■ EL DÍA, Tacoronte

El administrador de Parque Marítimo Guayonge S.A., José Ana Pérez Labajos, sostiene que el proyecto de crear un puerto deportivo y parque marítimo en Guayonge, cerca de Mesa del Mar, en Tacoronte, no afectaría al paisaje protegido de los Acantilados de Acentejo ni a las playas de la Arena y la Garañona; tampoco a los yacimientos arqueológicos de la zona. Pérez Labajos defiende las bondades de esta iniciativa privada “con beneficio público” y responde a sus detractores con propuestas que tratan de minimizar su impacto medioambiental: un nuevo acceso a través de un túnel y edificaciones con un máximo de siete metros de altura.

—¿Cómo afectaría su proyecto al paisaje protegido de los Acantilados de Acentejo?

—Nuestro proyecto está fuera del paisaje protegido. Todo es terreno ganado al mar, fuera del deslinde de Costas. Además, hay viviendas y urbanizaciones en el mismo perímetro del paisaje: todo Mesa del Mar y todas las urbanizaciones que se encuentran en la parte alta del acantilado, a pocos metros del borde del paisaje protegido. Hay que recordar que esta figura de protección lo que protege es el paisaje, sólo el paisaje. Evidentemente, Parque Marítimo Guayonge no tapa el acantilado, que tiene 300 metros de altura. Estamos en el mar y las edificaciones se encuentran alejadas del acantilado en más de 100 metros y su altura máxima es de 7 metros. Lo más alto es el espaldón que protege al puerto del oleaje y tiene sólo 11 metros de altura.

—¿Esta iniciativa provocará que se especule con los terrenos situados en todo el entorno del puerto?

—Los terrenos que se sitúan en la trasera del puerto, además de estar declarados como paisaje protegido, son todos de titularidad pública, propiedad del ayuntamiento y del Cabildo insular, tanto la zona del torreón de Óscar Domínguez como el bar y el camping. No habrá especulación, al contrario, ya que la revalorización principal se producirá en el entorno de los núcleos de población de Mesa del Mar y El Pris, que quedan directamente conectados con el parque marítimo.

—¿Plantean algún uso para el torreón de Óscar Domínguez?

—En el estudio de impacto ambiental se propone convertirlo en aula de la naturaleza, con utilidad, por tanto, para la enseñanza y el aprendizaje.

—¿Los yacimientos arqueológicos de la zona se verían afectados?

—En absoluto. Estas zonas se encuentran en la parte alta del acantilado, dentro del paisaje protegido, y dentro de los barrancos de San Jerónimo y Guayonge. Dentro del estudio de impacto se demuestra que no hay afección.

—¿Y la playa de la Arena?

—La playa quedará exactamente igual, sin viario ni accesos por detrás. Tampoco se afecta al núcleo de Mesa del Mar, ni a los

viarios que acceden al núcleo, ni por tanto al tráfico por las vías actuales de la zona. Además, se han realizado profundos estudios de dinámica litoral que demuestran que las obras de parque marítimo no afectan a la playa de la arena ni a la de La Garañona.

—¿Cómo resuelven el complicado problema de los accesos?

—Después de analizar distintas alternativas, la propuesta que se ha considerado idónea es acceder al parque marítimo y puerto deportivo a través de un túnel que arrancaría desde la vía insular que está previsto que una El Pris con Mesa del Mar. El túnel va desde esta vía hasta el puerto, por fuera del deslinde de Costas, sin tocar ni un metro del paisaje natural.

El proyecto

—¿En qué consiste exactamente su proyecto de puerto y parque marítimo?

—No se trata sólo de un puerto deportivo, ya que incluye, por ejemplo, una zona para los pescadores, con explanadas, muelles y grúa. En este lugar, además de la pesca artesanal, se abre la importante posibilidad de instalar en la costa norte algunas granjas de acuicultura, a cargo de los pescadores que quieran. Tendrá también una zona deportiva, donde hay espacio para la creación de un centro de deportes marinos —al estilo del Cidemat— para el Norte, una propuesta que ya se ha hecho llegar al Cabildo. Este centro podría ofrecer escuelas de deportes como la vela, el submarinismo o el piragüismo. También existe espacio para un gran club náutico, con capacidad para más de 5.000 socios, con instalaciones asociadas a la marina deportiva, así como canchas de tenis, gimnasio, piscina cubierta... En definitiva, con todas las instalaciones que posibilita un club con más de 30.000 metros cuadrados, el doble que el Club Náutico de Santa Cruz. El proyecto también prevé una zona comercial, con todo lo necesario para dar servicios de comida y avituallamiento a las embarcaciones en tránsito, y algo de vida diurna a los visitantes de la playa de la Arena, que está la lado. Además, habrá una gran piscina pública con más de 30.000 metros cuadrados, muy cerca de la playa. Este recinto tendrá unas dimensiones desconocidas hasta ahora, ya que las tres piscinas públicas de Bajamar suman sólo 3.500 metros cuadrados y el Lago Martiánez sólo 7.000. Por supuesto, habrá una gran marina.

—¿Qué capacidad prevén para esa marina?

—Dispondría de unos 600 atraques. Hemos estimado que en la actualidad hay unas 200 embarcaciones deportivas en verano en el entorno de El Pris y Mesa del Mar. Creemos que se estimulará la adquisición de embarcaciones por la población local, que quiere disfrutar del mar, y que según su capacidad adquisitiva podrá acceder a un barco de mayores o menores dimensiones. Este fenómeno



Aparcamientos, empleo y una piscina de 30.000 metros son tres de los beneficios públicos del proyecto de Pérez Labajos./E.D.

“La opción de El Pris no es la más adecuada y generaría un mayor impacto”

propiciará la compra de entre 100 y 150 nuevas embarcaciones. Además, estamos en el quiebro que se realiza desde el área metropolitana hacia el Valle de la Orotava y la población cercana es de más de 200.000 personas. El resto de los atraques están previstos para embarcaciones transeúntes, barcos que vienen desde el norte de Europa y el Mediterráneo y quieren parar y descansar unos días, avituallarse, arreglar motores y velas antes de dar el salto a América tras la ruta de Colón. Este número de embarcaciones crece

permiten sólo tres? ¿Por qué los ayuntamientos no dicen nada? ¿Nadie defiende a los pescadores de cada zona? ¿Por qué la Corporación municipal de Tacoronte permite que su importante sector de pesca profesional y de náutica deportiva, con campeones de España, se quede sin instalaciones en su costa para acceder al mar?

—¿Por qué no construyen esta instalación en El Pris, tal y como se pide desde algunos sectores?

—Porque no es la mejor ubicación. Se analizaron todos los tramos de costa del municipio y el elegido de Mesa del Mar no sólo ha resultado el mejor con diferencia desde el punto de vista marítimo, sino que cumple con varios condicionantes que nos impusimos nosotros mismos, que incluso vienen como aspectos a tener en cuenta desde la planificación insular. Por ejemplo, no afectamos a ningún núcleo poblacional tradicional, ya que hay que considerar que la instalaciones y espacios del puerto podrían dejar a El Pris en segunda línea, detrás de los edificios de la marina y de las explanadas para los pescadores. Sin duda, se depreciaría la calidad de vida “pegada al mar” de la gente de El Pris. Además, el impacto del puerto sobre la dinámica litoral, al encontrarse en una punta de la costa, sería mayor. También los oleajes son mayores en esa zona.

—¿Existe tanta diferencia entre dos zonas tan cercanas?

—Sí. Los que tienen algunos años recordarán que en los años 70 ya unos inversores árabes realizaron un profundo estudio de la costa del Norte de Tenerife y eligieron precisamente la zona donde se propone ahora. Nosotros elegimos el mismo sitio sin conocer que ya se había estudiado con anterioridad.

—¿Este puerto sólo podría utilizarse en las épocas con mejores condiciones meteorológicas?

—No es así. El acceso al puerto está estudiado para poder entrar y salir con cualquier tipo de mar. Está diseñado como puerto refugio, de manera que si una embarcación llega a Tenerife con temporal, podrá entrar sin problema en nuestra marina.

—¿Qué beneficios reportaría este puerto a Tacoronte y al Norte?

—Por ejemplo, crearía puestos de trabajo en hostelería, marina seca, instalaciones deportivas, club náutico, arreglo de embarcaciones, marinería, etc. Además, se propone crear escuelas de capacitación profesional para temas relacionados con el mar. Será una solución para el ocio en nuestro mar, ya que por fin dejaremos de darle la espalda al océano en el Norte. Se trata de una inversión totalmente privada, sin intervención pública, que no costará un euro a los ciudadanos, pero sí se verán beneficiados. La playa queda exactamente igual que como está hoy. Además, tendrá una piscina pública de espacio para el baño, protegida de los temporales, de unas dimensiones similares al espacio de agua de la playa. También se crearán aparcamientos públicos.

anualmente, superando en la actualidad las 10.000, lo que daría la posibilidad de una importante bolsa de trabajos profesionales relacionados con la mecánica y el arreglo de embarcaciones.

—El Plan Insular de Ordenación del Territorio (PIOT) califica, en la modificación que está en trámite, esta zona como no apta para instalaciones deportivas...

—Es verdad, pero esta calificación la tiene toda la costa de Tacoronte, es decir, que no se podrá hacer instalaciones ni en Mesa del Mar ni en El Pris. Tampoco en ninguna otra zona del Norte de Tenerife, a excepción de Garachico, el Puerto de la Cruz y Punta del Hidalgo. En Tenerife se aceptan, según esta planificación, alrededor de 30 instalaciones en el litoral. Para el Norte sólo tres. ¿Quién decide esto? ¿Por qué el estudio base para la implantación de puertos en la Isla permite 19 zonas para posibles implantaciones de instalaciones náuticas y finalmente se